

El *chat* como discurso

Un punto de partida susceptible
para el desarrollo de la escritura en el bachillerato

Javier Consuelo Hernández

Licenciado en Ciencias de la Comunicación, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM. Maestro en Docencia para la Educación Media Superior, Español. Actualmente cursa la Especialización en Literatura Mexicana del siglo XX, UAM. Trabajó en la Unidad de Producción de Medios en el INEA y en series radiofónicas del Conafe. En 1995 ingresó como docente al CCH, Plantel Sur. En el Plantel Azcapotzalco colaboró en el Seminario de Investigación y Actualización Docente, así como asesor en el Programa de Fortalecimiento y Renovación Institucional de la Docencia. Jefe de Área de Talleres, de la Sección Académica y secretario docente. Profesor Titular "A" en TLRID I-IV. Impartió la materia de Práctica Docente III en la MADEMS, Español.

*Los cambios reales son escasos en las aulas...
pero muy fuertes e intensos en la sociedad*
Martiniano Román

En nuestros días hemos convenido que desarrollar la escritura como una capacidad de comunicación conlleva el despliegue de capacidades cognitivas y de interacción social, pero llevarlo a la práctica implica reconocer la importancia del contexto sociocultural permeado por el desarrollo tecnológico en la era satelital y del lenguaje virtual.

El *chat* como forma contemporánea de establecer una comunicación instantánea «a un enter de distancia», se ha convertido en una práctica de escritura cotidiana, principalmente en los jóvenes, quienes han visto en Internet no sólo una simplicidad para conseguir información de manera más rápida que la consulta en una biblioteca, sino también un espacio para cambiar un silencio que predomina en sus hogares por el posible diálogo entre muchos usuarios de la red que buscan ser escuchados; en las prácticas educativas, los alumnos de bachillerato utilizan el *chat* para elaborar trabajos de equipo, intercam-

biar puntos de vista sobre un tema, y desarrollar ejercicios que en otro momento implicaban un mayor esfuerzo y estrés porque sólo se dialogaba consigo mismo. Ahora cuando tienen dudas buscan con quien "chatear", "dos cabezas piensan mejor que una", dicen.



¿Qué tiene de particular el *chat* o por qué utilizarlo como parte de un proceso didáctico en la enseñanza de la lengua o como un recurso para el estudio a distancia?

A través del *chat* la escritura tiene toda una intención emocional y de intercambio cultural en la cual los usuarios crean su propio mundo y lo hacen posible porque es creíble para alguien más. Es a través de este medio donde los adolescentes ejercitan más la escritura. La mayoría de los jóvenes no escribe para establecer un diálogo con las páginas de un diario personal, sino para que ahora alguien más los escuche, les responda y generalmente guarde sus secretos porque se trata de una persona virtual.

Desarrollar la escritura en las aulas del bachillerato de espaldas a las prácticas cotidianas es menospreciar el contexto, los conocimientos previos y las habilidades que poseen las nuevas generaciones para seleccionar, generalizar y construir información; la asimilación y organización de conocimientos, perfilados desde una perspectiva constructivista del aprendizaje, ahora tiene que ver tanto con capacidades psicomotrices para usar un teclado y reconocer las herramientas de una pantalla, como con las capacidades cognitivas de memorizar, percibir, clasificar, sintetizar y comprender los mundos posibles en los que se viaja gracias a la era satelital. Las nuevas tecnologías no fueron creadas para sustituir al hombre sino para servirlo.

El *chat* debe visualizarse como un acto de habla que permite la interacción sociocultural mediante un lenguaje convencional entre sus usuarios y que media entre la oralidad y la escritura, donde el contrato de comunicación acepta posibles desviaciones totalmente intencionadas (actos de habla indirectos, sentido connotativo), e implicaciones que van deduciéndose ante evidencias de contexto compartido: “el discurso manifiesta o expresa, y al mismo tiempo modela, las múltiples propiedades relevantes de la situación sociocultural que denominamos su contexto”. (Dijk, 2000, p. 23).

El *chat*, aunque mediado por un canal (ordenador), al ser un acto de habla posee una intención de comunicación, y sus interlocutores, no obstante que muchas veces disfrutan del anonimato y despliegan sus fantasías para transformarse o transformar su realidad, comparten una misma lengua recreada por una simbología basada en gran medida en el sonido, la imagen y en los emoticones (9U3 T4N 1N73L163N73 3R35, ^_^.....gAbOo...^_^, verxus, Th3 h3@Rt Br3@k KiD..., policiasycabrones, +buenokelpn, °opa tl.. tE kElO°, mazita_sexi, tioxxx, porno_

men, o chic@,  ). Aquí la oralidad y la escritura comparten algunas de sus propiedades y dan paso a un nuevo discurso que rompe las barreras del espacio y del tiempo, así por ejemplo, “la toma de turnos durante el ‘habla’ en línea del correo electrónico desdibuja... [la] distinción entre el discurso escrito y el oral.” (*Idem*).

Por otro lado, toda intención de comunicación al ser construida mediante el lenguaje puede llegar a ser directa y clara (denotativa) o con una doble intención e incluso con un ornamento centrado en la emotividad y la poética (connotativa) sobre todo cuando se trata de convencer, persuadir o agradar.

En este sentido, Roman Jakobson contribuye al análisis del discurso porque, en un afán de explicar la variedad de usos lingüísticos, expone las funciones del lenguaje como propósitos de comunicación establecidos desde la microestructura y la macroestructura (modos discursivos) hasta la superestructura o tipología textual en una relación de quien produce el mensaje y su destinatario; en un solo discurso pueden estar presentes todas las funciones, pero de acuerdo con el tipo de texto y su modo discursivo habrá una primacía para cada una de ellas a fin de generar un efecto de sentido en el destinatario.

Así pues, como todo discurso el *chat* está orientado a la producción de un efecto de sentido en el destinatario, es evidente, como lo plantea la visión pragmática apoyada en la psicología cognitiva, su necesidad de reconocer el punto de partida, es decir, los conocimientos y experiencias personales en la proyección del discurso:

en Internet, al menos en la actualidad, la transmisión de información entre usuarios se realiza sobre todo en forma escrita, bien en forma de documentos enviados de forma asincrónica (e-mail), como forma de escritura oralizada sincrónica entre personas que participan en los famosos chats. (Yus, 2001, p. 22).

En ambos casos el enunciatario o emisor busca la comunicación de acuerdo con sus propias habilidades y necesidades básicas que están implícitas en su forma y experiencia de vida. Esta situación también se proyectará de forma denotativa o connotativa en su discurso. Igualmente, el mismo medio o canal establece una serie de condiciones de acuerdo con tiempos, espacios y costos, que

también forman parte de una industria cuyos atractivos inciden en la preferencia de sus usuarios. El contexto situacional entonces no sólo está determinado por el espacio y tiempo (virtuales) de los internautas, sino también por un nuevo lenguaje cuya comprensión y complejidad obedece a la práctica misma. Este contexto no puede entonces permanecer aislado de la producción discursiva.

ALE dice:
no me digas k escuchando música pero en ingles jajajaja

Hola a todos y amor y paz dice:
buEn aparTE dE EsEs y buscand
informacion

Hola a todos y amor y paz dice:
sobre la historia de la musica

ALE dice:
y eso es para la escuela o para el taller

Hola a todos y amor y paz dice:
Escuela
Schol

ALE dice:
dale no pues chale ganas

ALE dice:
Oiel y esta lloviendo alla por k se esta cayendo el cielo

Hola a todos y amor y paz dice:
N

Entretanto, muchas veces las condiciones socioculturales de los usuarios del *chat* son distintas, es decir que se traspasan fronteras mientras permiten conocer realidades culturales distintas.

La interpretación y comprensión de los mensajes es posible mediante el diálogo como estrategia discursiva que incluye la descripción, narración, etcétera, donde la tolerancia es preponderante a

fin de continuar la conversación; la relación comunicativa puede ser fugaz, o atractiva y duradera, de acuerdo con el interés de esos contextos. Los usuarios del *chat*, al momento de establecer contacto con otros usuarios, están conscientes de la existencia de esos contextos y, por lo regular, son motivo de contacto, de ahí su importancia en esas charlas.

Finalmente, podemos establecer a manera de consideraciones finales para el uso del *chat* en la didáctica de la escritura en el bachillerato que:

- El *chat* como discurso espontáneo está impregnado primordialmente de la función expresiva, si consideramos al número de usuarios que asumen personalidades diversas para establecer y contactar con otros cibernautas.
- El lenguaje del *chat* está fuertemente influido por el sonido y la imagen (muchas veces en movimiento), por lo que las críticas sobre una posible violación a la gramática no son tan acertadas como radicales, pues pudiéramos hablar más de una tendencia a la transcripción fonética y resignificación del lenguaje icónico.
- La utilización de un mayor número de símbolos es uno de los mayores atractivos del *chat* y constituye una base importante para convencer al interlocutor de que mantenga el contacto en posibles charlas posteriores.
- El cambio constante de temas (que pueden o no ser triviales para algunos) al igual que en una conversación oral, en el *chat* representa una manera de mantener el contacto y ampliar los conocimientos sobre el interlocutor.
- Los ordenadores también tienen sus propias limitantes que funcionan como reglas para sus usuarios y los hacen repensar el mensaje o dar prioridad a ciertos íconos gestuales.

Esto alude a la conciencia del usuario para recordarle que, como en cualquier párrafo donde se debe dar prioridad a una idea principal, o en el discurso oral donde las emociones fluyen paulatinamente y no de forma abrumadora, en todo discurso se requiere de la coherencia y cohesión, o como lo sugiere Grice: calidad y cantidad, para alcanzar el efecto de sentido.

- La estructura del *chat* ha sido comparada con la carta tradicional y con la conversación cara a cara porque representa un nuevo modelo de comunicación que apenas está siendo estudiado. Así, la comparación con ambas resulta el mejor camino para su caracterización.
- La ruptura de las barreras de espacio y tiempo permiten conocer prácticas culturales diferentes de viva voz, como también del clima (que igual tienen repercusiones en los estados de ánimo, tan importantes en los cibernautas) y del contexto situacional que no se comparte, pero sí es percibido por sus interlocutores.

Bibliohemerografía

- COLEMAN, John C., *Psicología de la adolescencia*; tr. Alfredo Guera Miralles, Morata, Madrid, 1994.
- COLL, César. *El constructivismo en el aula*, Graó, Barcelona, 1999.
- CRYSTAL, David. *El lenguaje e Internet*; tr. Pedro Tena, Cambridge University Press, Madrid, 2002.
- DIJK, Tuen A. *El discurso como interacción social. Estudios sobre el discurso: introducción multidisciplinaria*, Gedisa, Barcelona, 2000. Vol. 2.
- ROMÁN PÉREZ, Martiniano y Eloísa Díez López. *Currículum y enseñanza. Una didáctica centrada en procesos*, EOS, Madrid, 1994.
- YUS, Francisco. "Ciberpragmática" en *El uso del lenguaje en Internet*, Ariel, Barcelona, 2001.